

2do Congreso Internacional sobre la Familia
“DESAFIO DE LOS PADRES ANTE LAS NUEVAS REALIDADES FAMILIARES”
Tarija, 18 y 19 de noviembre 2018

Institución a la que representa: Instituto de la Familia y la Vida Juan Pablo II – Universidad Católica de Salta
País, departamento: Salta, Argentina

Eje temático: Rol de los Padres

Nombre de la ponencia: “Revisando lo esencial”

Nombre de los investigadores: Lic. Claudia Ruiz Hernández

Nombre del ponente: Lic. Claudia Ruiz Hernández

Rol de los padres en la Educación sexual de sus hijos

“Revisando lo esencial”

Nos preocupamos por enseñarles lo que creemos es esencial. Elegimos la escuela que consideramos es la mejor para ellos en materia educativa. Pero en lo que se refiere a este impulso sagrado que cobra fuerza en la pubertad y que gobernará sus vidas de hombres, de esposos, de padres, de mujeres, de esposas y de madres, callamos vergonzosamente. Dejamos que se instruyan entre sí. Confiamos a la escuela lo que por derecho y deber nos es propio e indelegable, que es la Educación moral, afectiva y sexual de nuestros hijos. Dejamos que algunos de sus pares, precozmente “informado”, ilustre el más grande de los misterios de la vida.

Preguntas que detallo por edad a continuación, describen los interrogantes actuales de los adolescentes, que si no las respondemos, habrán recibido sus primeros conocimientos sobre sexualidad a través de medios inadecuados: MCS, amigos, lecturas, informaciones callejeras, conversaciones oídas... en fin, sabrán buscar respuestas de todos modos.

[Las siguientes preguntas las realizaron alumnas en talleres de Educación Sexual en un colegio confesional de mujeres de clase social media alta en el año 2018](#)

Preguntas de Jovencitas de 13 y 14 años:

-¿Es efectiva la Pastilla del Día después? - ¿Qué métodos anticonceptivos hay? - ¿A qué edad se debe perder la virginidad? -¿Qué es Misoprostol? - ¿Cuántas enfermedades de transmisión sexual hay? - ¿Qué es la masturbación? - ¿Cómo funcionan las pastillas anticonceptivas? - ¿Es normal que te gusten las chicas si sos del mismo sexo?

Preguntas de Jovencitas de 15 años:

- ¿Cómo funcionan las píldoras anticonceptivas? - ¿Cuántas veces al año puedes usar la Píldora del día después?- ¿Son efectivas las pastillas anticonceptivas? - ¿Después de tener relaciones sexuales es necesario orinar? - ¿Qué es un orgasmo? - ¿Qué puedes hacer si se rompe el condón? - ¿Cuántas veces eyacula el hombre? - ¿Qué es la eyaculación precoz? - ¿La masturbación rompe el himen? - ¿Qué tipo de ETS existen? - ¿Qué es el punto G? - ¿Puedes embarazarte con la penetración anal?- ¿Qué hacer cuando el “No”, no es respetado por la otra persona?

Preguntas de Jóvenes de 16 y 17 años:

-¿Qué es el chip?- ¿Cuál es el anticonceptivo más seguro? - ¿Por qué se habla de doble protección para los adolescentes? -¿Existe un DIU para adolescentes? - ¿Cómo actúa la píldora del día después?
- ¿Para ir a un centro de salud para que te den anticonceptivos, deben enterarse tus padres? - ¿El sexo oral qué consecuencias tiene?

En las preguntas planteadas, vemos que la protagonista es la píldora anticonceptiva. Se concibe el placer sexual de manera desenfrenada y banalizada. Éste, separado mediante la anticoncepción de sus posibles consecuencias generativas, viene a ser, en el imaginativo juvenil, la droga que los transporta a mundos felices, sin tener que preocuparse de sus efectos nocivos.

Se observa una hipersexualidad dominante. La relación sexual -normal o desviada- es asunto de moda. El cine, internet, las revistas, la televisión, presentan de manera continuada y sin ningún pudor las escenas más íntimas relacionadas con la sexualidad.

Aunque en los últimos años hayamos avanzado -las jóvenes generaciones de padres son mucho más "abiertas"-, pero con solo leer estas preguntas, nos damos cuenta que nos queda mucho camino por recorrer, tanto a padres como docentes, para encontrar el punto medio exacto, porque o seguimos sin prestar la atención debida al tema de la educación sexual, o nos vamos al extremo opuesto confundiendo educación sexual con una instrucción biologicista que bordea la pornografía.

No dar a los hijos una adecuada educación de la sexualidad puede significar que crezcan con una concepción incompleta, deforme y errada sobre estos temas, que vivan momentos de angustia y soledad que se les debería evitar, que desconfíen de unos padres incapaces de aclarar sus dudas y transmitir lo bello de la vida y el amor.

Entendemos que los padres puedan ser los primeros que no hayan recibido una adecuada educación sexual... entonces, ¿cómo van a dársela a sus hijos?, ¿cómo extrañarse de que caigan en un pudor exagerado o, por el contrario, en una respuesta libertina con total falta de tacto?

A esto se suma el ambiente erotizado en el que vivimos, donde lo sensual parecería estar de moda, sobre todo lo sexual deformado, parecería ser el ideal a conseguir para "ser feliz". Los padres disponemos cada vez de menos tiempo para los hijos, para escucharles, para atenderles en una sociedad cada vez más hedonista donde se atenta contra la familia, a la que se suma su crisis de fe.

Será necesario entonces brindar una educación sexual que tenga los siguientes criterios:

- lo más clara posible, con claridad llena de sencillez.
- Gradual, respetando las etapas evolutivas de los niños y jóvenes
- Completa, sin temores de no poder responder
- Teniendo siempre presente que la sexualidad es buena (Dios nos creó sexuados) y se irradia con la vida.

El que la educación sexual deba ser clara no quiere decir que se deba decir todo desde el primer momento. El conocimiento de la sexualidad ha de ir adquiriéndose paulatinamente al compás del desarrollo psicológico, corporal, espiritual, ético y social, desde que los hijos hacen sus primeras

preguntas. De ese modo irá evolucionando y conformándose armónicamente toda la personalidad.

En este ir cubriendo gradualmente las diversas etapas de la formación de la sexualidad, el verdadero peligro está en llegar demasiado tarde. Los compañeros, la televisión, las revistas, el ambiente en definitiva, hacen que, mucho antes de lo que se sospeche, los chicos tengan ocasión de ser iniciados incorrectamente. Por ello se ha de estar atento, a riesgo de adelantarse que llegar demasiado tarde.

La educación de la sexualidad debe ser completa en cuanto a los temas a tocar y en cuanto a la extensión y profundidad con que se tocan. Es preciso tener en cuenta:

- Maternidad, su grandeza y belleza, con las realidades que acompañan el dar la vida a otro: menstruación, embarazo, parto. Y a esto asociar la educación y cuidado de los hijos.
- Paternidad, su importancia, grandeza y belleza. En el caso de los jóvenes, fenómenos de erección y polución espontáneas.
- La sacralidad y el cuidado de la vida en todos los sentidos.
- La fuerza del impulso sexual y su finalidad. Su dominio, esto es educación en la capacidad de espera. Sus abusos masturbación, promiscuidad.
- Las confusiones en torno a la identidad, el homosexualismo.

Todo esto tendrá en cuenta lo biológico y lo propiamente genital, sin olvidar los aspectos de higiene. Pero ha de extenderse al espíritu, a las grandes razones del verdadero amor, es decir brindar una educación afectivo-sexual enmarcado en el proyecto de vida. Liliana González, una psicopedagoga reconocida afirma que “el proyecto de vida es el mejor anticonceptivo para los jóvenes”.

Hoy los padres tenemos el desafío de poder dar razones válidas sobre el por qué es necesario y conveniente aplazar las relaciones sexuales. No será fácil hacerlo mientras la crisis de la familia y la obsesión por lo sexual continúen siendo el pan nuestro de cada día en nuestra sociedad que ha olvidado a Dios y los valores morales fundamentales. Más que difícil diríamos que en materia de educación de la sexualidad, es algo que no se podrá improvisar y que requerirá nuestra revisión, formación y acompañamiento diario, desde la convicción y el testimonio.

Lic. Claudia Ruiz Hernández